

El cimiento sobre el que el matrimonio debe ser construido, la única guía, es el conocimiento de la Biblia y la aplicación de la sabiduría de Dios contenida en ella. Dios quiere que cada cónyuge sea exitoso, por lo que a «cualquiera» que desee hacer su voluntad le provee toda la información y gracia necesarias.

Dios ama la familia, él se constituye padre de todas las familias de la tierra. varias de las leyes de los diez mandamientos, protegen la familia.
No adulterarás, honra a tu padre y a tu madre.
No codiciarás la mujer de tu prójimo

La palabra nos dice: y dijo:

Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?

Mateo 19:5 (RV1960)

Fue Dios quien presidió la primera boda, y es por eso que lo que Dios unió, no lo separe el hombre.

El hombre y la mujer se prometieron fidelidad el uno al otro, y la fidelidad es confianza, no es libertinaje para hacer lo que uno desee, sino dependencia uno del otro. Esto trae seguridad y estabilidad en un matrimonio.

Cuando el enemigo trae sospechas de infidelidad, la confianza se pierde y cuesta mucho recuperar algo tan valioso. Uno no es infiel solamente con acostarse con otra mujer u otro hombre, Se es infiel en el momento que uno chatea, hace amistad con otra persona y le cuenta sus debilidades.

-Es muy difícil tener una amistad íntima con un amigo o amiga. Al final será un motivo de pérdida de confianza por parte del otro.

La escritura dice ella, él es ahora carne de mi carne en un solo ser indivisible.

Dios os unió para formar una familia, y eso conlleva problemas, diferencias, días buenos y días que van a ser muy malos. por lo tanto hay que estar preparados para afrontar con paciencia y dedicación los huracanes que vendrán.

Hay mucha diferencia, entre un matrimonio Cristiano y uno que no lo es. La garantía de un matrimonio está siempre, cuando dejamos que Dios esté en medio de nuestro hogar presidiendo en día a día.

¿Cómo preside y dirige Dios nuestras Vidas? Por medio de su palabra.

Mateo 7:24-27

24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

26 Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;

27 y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.

La obediencia a su palabra y el ponerla por práctica, nos garantiza una familia que va a permanecer en pie en las peores circunstancias.

¿Que destruye y hace peligrar una familia?

1- Los problemas de comunicación

No leemos la mente, si descuidamos la comunicación entre los miembros de la familia, se produce un distanciamiento.

Hay que buscar los momentos oportunos para exponer las necesidades, las carencias, y formar equipo para resolver las diferencias.

Cuando callamos referente a un problema o una necesidad, creamos una laguna que nos impide avanzar. es mejor enfadarse una vez que pasar a esos niveles de distanciamiento y malos entendidos.

Cuando nos comunicamos con nuestra pareja o nuestros hijos, hay que ponerse en el lugar del otro, y dejar aparte los intereses propios.

Los malos entendidos que no se han resuelto crean conflictos

aprende a tener un tono de voz adecuado, no grites, seguramente no estaréis de acuerdo en muchas cosas pero recuerda, ponte en el zapato del otro se empático.

Con una actitud adecuada podemos resolver conflictos y volver a comunicarnos.

2. La rutina

Esto que parece tan sencillo es la causa de la separación de matrimonios

El hacer siempre lo mismo, acaba siempre en aburrimiento, necesitamos tener ideas nuevas, y renovar nuestro armario. Los pequeños detalles hacen la diferencia, El matrimonio es cosa de dos, y tenemos que aportar e invertir en nuestra relación.

Estudiar la palabra juntos como familia, salir un día a comer juntos, pasear, hablar.

Todo lo que sea romper con los hábitos que nos hemos creado, será como una bocanada de aire fresco.

No dejemos que la rutina destruya nuestras relaciones, seamos sabios.

3-La falta de respeto, la crítica y los insultos

Las palabras tienen peso y, aunque parezca que no, pueden hacer mucho daño y marcar a las personas de por vida. Se trata de que tu familia sea tu fuente de aliento y apoyo, pero **las palabras negativas dañan**.

Es importante evitar estas situaciones porque necesitan de mucho tiempo para repararse.

Hay que aprender a guardar silencio, y a medir nuestras palabras para que todo lo que digamos sea medurado, medido por la vara del Espíritu.

4-Tomar decisiones que excluyen al resto de la familia

para la unidad familiar en sí. Es importante que incluyas a cada familiar en las decisiones, aún sabiendo que podrían negarse, puesto que de esta forma haces que se sientan parte importante de la misma.

Cuando aíslas a un miembro de la familia, este puede comenzar a **albergar sentimientos de inferioridad y resentimiento en su corazón**. Por ejemplo, si organizas un **viaje**, salida o actividad, fuera la que fuera, e invitas a todos los miembros de tu familia, ya es decisión de ellos participar o no.

Lo importante en las relaciones familiares es ayudar a que todos se sientan importantes. Después de todo, una familia sin sus miembros no es una familia.

5- El engaño las mentiras destruyen las relaciones familiares

la verdad siempre prevalece y sale a la luz. Si no puedes ser honesto con tu familia, ¿entonces con quién? Mentir a la familia o incluso esconder cosas pequeñas puede llevar a la ruptura de las relaciones familiares. Esto se debe a que se traiciona la confianza. Mientras más grande sea la mentira, mayor puede ser el daño. **Recuerda que tus acciones tienen consecuencias,** tanto para ti como para los que te rodean.

Ser honesto con tu familia demuestra que sientes respeto hacia ellos.

6-La falta de perdón

Las disculpas sinceras son el pegamento más fuerte de las relaciones familiares. Nadie es perfecto y es normal que hasta en las mejores familias haya discusiones. Palabras tan sencillas como “lo siento mucho por...” pueden crear vínculos familiares fuertes.

El mensaje que envías cuando te disculpas es que **esta persona te importa y que no deseas que existan malos sentimientos** entre los dos.

Es importante que recuerdes que en la familia os necesitáis unos a otros. Además, guardar rencor no hace más que daño. Por esto **es importante aprender a perdonar y pedir perdón** para fortalecer las relaciones familiares

1. Volviendo a las raíces: adoremos en familia - Deuteronomio 11:18-21

18 Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. **19** Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, **20** y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas; **21** para que sean vuestros días, y los días de vuestros hijos, tan numerosos sobre la tierra que Jehová juró a vuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos sobre la tierra.

Construyamos nuevamente el altar familiar

Integremos a nuestros hijos en la adoración y la enseñanza de la palabra.

2. Los hijos son herencia de Dios, aprende a cuidar bien de los tuyos - Salmo 127:3-5
3. Derribando muros en la convivencia en el hogar - Josué 6
4. Un hogar difícil puede convertirse en un lugar de paz - Mateo 5:9
5. El origen y el propósito de la familia - Génesis 1:27-28
6. Lidiando con las pérdidas en la familia - Rut 1
7. ¿Hijos preferidos? Aprende con la historia de Isaac y Rebeca - Génesis 25:19-34
8. Acierta el blanco: pon a Dios en el centro de la familia - Salmos 127 y 128

9. ¿Cómo mantener el romance en el matrimonio después de años de casados? - Cantar de los Cantares 8:12-14
10. La mujer, el hombre y los hijos sabios edifican su casa - Santiago 1:5-8
11. Derribando al gigante en el hogar - 1 Samuel 17
12. Reconociendo la provisión de Dios en medio de la sequía - 1 Reyes 17:1-24
13. Pastoreando el corazón de los niños: cómo ser padres y pastores de los hijos - Juan 21:17
14. José de Egipto: una historia de perdón que superó el dolor y el sufrimiento en la familia - Génesis 44
15. Comienza a pasar tiempo de calidad con tu familia - Eclesiastés 3
16. Superando el conflicto entre generaciones en la familia - Éxodo 20:12, Proverbios 20:29
17. Edificando un hogar cristiano: marido y mujer en una relación de amor y compromiso - Efesios 5:21-33
18. Edificando un hogar cristiano: padres e hijos en una relación de amor, obediencia y cuidado - Efesios 6:1-4
19. Edificando un hogar cristiano: jefes - empleados / alumnos - profesores tengan una conducta ejemplar en la función que ejercen en la sociedad - Efesios 6:5-9
20. Familia: vence unida las pruebas y tentaciones de la vida - Santiago 1:1-4; 1:12-18
21. Lava los pies y la ropa sucia en casa - Juan 13:4-15
22. Construyendo armonía y buena comunicación en familia - 1 Corintios 15:33, Proverbios 20:15, 19-20
23. Dejen las pantallas a un lado y pasen más tiempo en familia - Proverbios 17:17; Proverbios 22:6; Mateo 19:19
24. No descuides el amor en tu casa - Mateo 22:39, Juan 13:34
25. ¿La educación empieza en el hogar? Lo que la Biblia dice sobre la enseñanza de los padres - Proverbios 1:8, Deuteronomio 6:6-7
26. ¡Que Dios nos ayude! Como dejar de ser una familia conflictiva - Isaías 1:16
27. ¿Perdidos dentro de casa? Dios puede transformar familias disfuncionales - Lucas 15:11-32

28. Las familias fortalecidas en la fe, la esperanza y el amor permanecerán unidas en Dios - 1 Corintios 13
29. El sufrimiento de las familias puede ser vencido con esperanza - Romanos 5:3-5
30. El perdón en la vida y en la familia - Mateo 18:15-35